

NOTA PRELIMINAR DEL AUTOR A ESTA EDICIÓN

Eduardo Lolo

*A la memoria de
Ángela B. Dellepiane (1926-2004)*

A fines de 1985 mi esposa y yo, provenientes de una Venezuela donde ya presentíamos el advenimiento de su nefasta etapa histórica actual, llegamos a Nueva York para continuar nuestro exilio como sobrevivientes del totalitarismo castrista. Mi primer trabajo en la llamada “Capital del Mundo” fue de mensajero pedáneo sin conocer la ciudad ni saber a cabalidad su idioma. Menos de cinco años después estábamos sentados a la mesa junto al recién Premio Nobel de Literatura Camilo José Cela, con quien compartimos cena luego de la ceremonia de entrega del Premio Letras de Oro 1989-1990 que un jurado internacional, presidido por el destacado autor español, había concedido a la obra que hoy tienen en sus manos.

El génesis de esta compilación fue la sugerencia de una profesora del City College neoyorquino (que luego dirigiría mi tesis doctoral y a cuyo recuerdo dedico estas líneas) quien, al parecer impresionada favorablemente por mis tesinas de curso mientras estudiaba mi primer Máster, me recomendó agrupar algunas de ellas con un nexo entre sí que propiciara su lectura como una unidad y presentara la colección de ensayos resultante al concurso de marras. Mis estudios de las obras maestras del dramaturgo José Triana (1931-2018), el poeta Heberto Padilla (1932-2000) y el novelista Reinaldo Arenas (1943-1990) cumplieron, una vez reunidos, con ese requisito, consolidado a posteriori mediante la adición de una introducción y una especie de epílogo. La combinación de las cinco piezas me permitió asimismo, y a manera de corolario, llamar la atención sobre un fenómeno común a la relación entre literatura y revolución: el enroque ideológico mediante el cual la condición de textos revolucionarios y contrarrevolucionarios se intercambia como en una trampa del tiempo.

El premio Letras de Oro era, en las décadas de los 80 y 90 del pasado siglo, el más importante que se otorgaba en ese entonces a libros inéditos redactados en español en este país. Subvencionado por los gobiernos de España y los Estados Unidos, lo convocaban e implementaban conjuntamente el Iberian Studies Institute y la University of Miami. De ahí la amplia promoción y distribución de las obras galardonadas, una vez publicadas, en el medio universitario norteamericano.

A raíz de su aparición, *Las trampas del tiempo y sus memorias* fue objeto de elogiosas reseñas no sólo en publicaciones académicas, sino también en periódicos y revistas de carácter general, fundamentalmente del Exilio Cubano. Pero la (para mí) sorpresiva vigencia de este compendio ensayístico hasta años después de editado, la determinaron los educadores que lo usaron en algunos de sus cursos, inclusive en altas casas de estudio del extranjero. En efecto, durante mucho tiempo, y hasta que hube de jubilarme de profesor en The City University of New York (CUNY) luego de un cuarto de siglo en ejercicio, raro era el semestre en que algún colega no me enviara un mensaje a mi campus solicitándome permiso para fotocopiar el libro en su totalidad —o un fragmento del mismo— para repartir entre sus estudiantes. Huelga decir que yo siempre daba la autorización solicitada; entre otras razones porque nunca he necesitado de emolumento alguno proveniente de mis derechos de autor para cubrir mis gastos, y a que yo también solía hacer ese tipo de pedido, muy común entre profesores de Humanidades.

El ensayo más requerido ha sido, hasta ahora, el de *La noche de los asesinos*, ya que se trata de un obra básica de la dramaturgia hispanoamericana del siglo XX, de presencia casi obligatoria en el currículo de cursos sobre la materia. Sin embargo, la petición que más me enorgulleció fue la de Heberto Padilla, quien solicitó mi aquiescencia para reproducir mi estudio sobre su famoso poemario como cierre y conclusión de la edición que hizo de *Fuera del juego* en el trigésimo aniversario de su controversial publicación en Cuba. Sin lugar a dudas, un gran honor.

Desde 1989 a la fecha mucho se ha escrito sobre las tres obras de las que trata esta breve recopilación. Algunos de los ensayos de más reciente aparición han aportado nuevos conceptos e interpretaciones de valía. Pero yo he decidido no añadir o desechar nada de la primera edición de este libro más que corregir algunas erratas y otros cambios menores y esporádicos, esencialmente de carácter estilístico. Como considero vigentes mis análisis, interpretaciones y conclusiones de hace más de 30 años, lo básico del contenido original se mantiene sin afeite alguno. Las trampas denunciadas siguen, desafortunadamente, en pie. Ahora toca escribir sus memorias a nuevas generaciones de estudiosos de la historia y la literatura cubanas. A todos los cuales, con satisfacción, paso confiado la correspondiente antorcha. Encendida.

Eduardo Lolo

Miami, verano de 2020.

Lolo, Eduardo. *Las trampas del tiempo y sus memorias*. Edición XXX Aniversario. Nueva York: Academia de la Historia de Cuba en el Exilio, 2020: 11-14.

